

Sobre los relatos “españoles” de la duquesa de Abrantes: *Le confesseur* (1836)

About the “Spanish” stories of the Duchess of Abrantes: *Le confesseur* (1836)

FRANCISCO LAFARGA
Universitat de Barcelona
lafarga@ub.edu

Abstract

Within the abundant novel production of Laure Permon, Duchess of Abrantes, are the *nouvelles* contained in the work *Scènes de la vie espagnole* (1836), which I have dealt with on several occasions. This paper focuses on one of them, entitled *Le confesseur*, which has the particularity of being set in Murcia, taking into consideration some coordinates that make it up –and that are present in other *nouvelles* by the author– such as the insistence on the delimitation of the historical-geographical framework, the use of bookish sources, the presence of conflicting feelings (love and death), as well as the techniques of construction of the story.

Key-words

Duchess of Abrantes, nouvelle, literary analysis

Résumé

Dans l’abondante production romanesque de Laure Permon, duchesse d’Abrantès, se trouvent les nouvelles contenues dans l’ouvrage *Scènes de la vie espagnole* (1836), que j’ai étudié ailleurs. Ce travail aborde l’une d’entre elles, intitulée *Le confesseur*, qui a la particularité de se situer à Murcie, en tenant compte de certaines coordonnées qui la façonnent –et qui sont présentes dans d’autres nouvelles de l’auteure– telles que l’insistance sur la délimitation du cadre historico-géographique, l’utilisation de sources livresques, la présence de sentiments conflictuels (l’amour et la mort), ainsi que les techniques de construction du récit.

Mots-clés

Duchesse d’Abrantès, nouvelle, analyse littéraire

1. La duquesa de Abrantes en su contexto

Aun cuando en la actualidad es una autora poco conocida, Laure Permon (1784-1838), duquesa de Abrantes, gozó en su época de cierta fama¹. En una primera parte de su existencia, tal celebridad le vino de su posición social, tanto por sus vinculaciones con la familia Bonaparte como por su enlace con el general Andoche Junot, quien ocupó diversos cargos políticos (entre otros, gobernador de París y embajador en Portugal) y participó activamente en varias campañas militares, en particular –y por las consecuencias que tuvieron para su esposa– la ocupación de Portugal en 1807, que le valió el título de duque de Abrantes, y la guerra de España. Murió en 1813, poco después de su regreso a Francia, con una debilitada salud mental que lo arrastró al suicidio, dejando a su viuda al cuidado de sus cuatro hijos, entre tres y trece años de edad², así como una abultada deuda económica.

La generala Junot, para hacer frente a sus numerosos gastos y mantener un tren de vida acorde con su rango, decidió dedicarse a la literatura. En esta labor la íntima amistad que trabó con Balzac, de quien la separaban quince años, fue decisiva, pues el escritor, aparte de aconsejarla, la recomendó a distintos editores de París. Más adelante tuvo relación de amistad con otros escritores, algunos de los cuales acompañaron su féretro en 1838: Chateaubriand, Dumas y V. Hugo. Este, muy molesto con las autoridades de París, que se habían mostrado indiferentes ante la muerte de la duquesa, compuso un largo poema (“À Laure, duchesse d’A.”), que incluyó en *Les rayons et les ombres* (1840) y que termina con los siguientes versos:

Car toi, la muse illustre, et moi, l’obscur apôtre,
Nous avons, dans ce monde, eu le même mandat;
Et c’est un nœud profond qui nous joint l’un à l’autre:
Toi, veuve d’un héros, et moi, fils d’un soldat!
Aussi, sans me lasser, dans cette Babylone,
Des drapeaux insultés baisant chaque lambeau,
J’ai dit pour l’empereur: Rendez-lui sa colonne!
Et je dirai pour toi: Donnez-lui son tombeau!

Su producción, que firmó con su título nobiliario, es muy amplia, y está compuesta por obras de tipo biográfico y por relatos. Entre las primeras descuellan las voluminosas

- 1 La mayor parte de la bibliografía crítica es de corte biográfico: la obra de Turquan [1914], la más antigua, resulta –a mi entender– la más seria y mejor documentada, aunque con algunos errores en la atribución de las obras literarias; son más novelescas las biografías de Chantemesse (1927), Malo (1927), Bertaut (1949), Gunn (1979), Toussaint (1985), Simon (1987), Autin (1991), Benzoni (2015) o Beccdelièvre (2022).
- 2 Joséphine, la mayor, se dedicó a la literatura, aunque con menor intensidad que su madre, y firmó sus relatos como Mme Junot d’Abrantès; la segunda, Constance, también publicó varias obras, especialmente sobre moda, con su nombre de casada (Mme C. Aubert); también es el caso del primer hijo varón, Louis Napoléon, que dio varias composiciones con el nombre de “duc d’Abrantès”; el más joven, Andoche Alfred, tercer duque, fue militar y cayó en la batalla de Solferino.

Mémoires (1831-1835, 18 tomos), en las que pasa revista a los acontecimientos de los que fue testigo, desde la Revolución hasta la Restauración y la Monarquía de Julio; en la misma línea se hallan la recopilación de biografías de *Les femmes célèbres de tous les pays* (1833), la *Histoire des salons de Paris* (1837-1838, en 8 vols.) y los *Souvenirs d'une ambassade et d'un séjour en Espagne et en Portugal* (1837)³.

Entre sus novelas, de corte histórico, se hallan *L'amirante de Castille*, *Catherine II*, *L'exilé*, *Hedwige reine de Pologne* y *Une soirée chez Mme Geoffrin*. Por su parte, los relatos están contenidos, principalmente, en dos obras misceláneas, aunque con textos exclusivamente de la autora: *Histoires contemporaines* (1835) y *Scènes de la vie espagnole* (1836). Otros relatos aparecieron en volúmenes colectivos: *Paris ou Le livre des cent et un* (1831) y *L'opale* (1834) o en conocidas revistas de la época, como *Revue de Paris* y *Musée des Familles*.

2. Las *Scènes de la vie espagnole*

Aun cuando las *Histoires contemporaines* presentan algún relato de temática española (*Le brigand de Séville*, *Hernandès*) dicha materia es la central en las *Scènes de la vie espagnole*, que contienen *Doña Clara, histoire espagnole contemporaine* (obra bastante larga, que ocupa todo el vol. I), y *L'Espagnole, Le confesseur y Le torreador*, que están en el II⁴.

En una ocasión anterior (Lafarga, 2011), abordé la obra a partir de tres ejes en torno a los cuales, en mi opinión, giraban los textos contenidos en las *Scènes de la vie espagnole*: el relato, el viaje y la memoria, en mayor o menor intensidad. Obviamente, al tratarse de *nouvelles*, contienen una historia, una narración que articula todo el texto. Pero ese relato se apoya a menudo en el viaje o contiene elementos o episodios vinculados al mismo. Aquí juega un papel nada desdeñable el recuerdo que viene a nutrir en distinto grado la narración. Ese recuerdo que es memoria, aunque también puede ser (y es útil en este contexto) historia, reconstrucción del pasado.

Así, *Doña Clara* es una historia amorosa triangular, con dos primos y amigos íntimos que se enamoran de la misma mujer, aunque solo uno de los dos se casa con ella. El asedio al que el amante desairado somete a la fiel esposa conlleva no sólo los celos del marido, sino el enamoramiento de la protagonista. La historia, situada a principios del siglo XIX, época contemporánea a la estancia de la autora en España, con lugares de la acción en Madrid y Granada, termina con la muerte de la esposa (finalmente infiel) a manos del marido, el suicidio de este y el ingreso del causante de la desgracia familiar en un monasterio. En definitiva,

3 Sobre la literatura memorialística y biográfica pueden consultarse los trabajos de Pitollet (1919) y Lafarga (2008, 2009, 2012 y 2013). En cuanto al viaje a España y Portugal, pueden verse Jasinski (1947), Piwnick (2009) y Lafarga (2016b y 2017).

4 Acerca de las *Scènes de la vie espagnole* existen los trabajos de Lauroua & Dufour (1974), Lafarga (2011 y 2016a) y Ozwald (2013).

una historia de amores, infidelidades y celos más creíble en la España de Felipe II que en la de Carlos IV. Por otra parte, la autora no desperdicia la ocasión para embutir en la obra largas descripciones de Madrid, de Granada (en particular de la Alhambra) y su vega, así como de una corrida de toros.

En *L'Espagnole* se relata un hecho histórico o que se presenta como tal, en el transcurso de la Guerra de la Independencia: la terrible venganza perpetrada por una mujer, que no duda en inmolarse bebiendo del vino que ha envenenado para causar la muerte de los franceses invasores de su aldea. El relato está envuelto en descripciones del paisaje del sur de Salamanca, que la duquesa conocía muy bien por su segunda estancia en España. Por su parte, *Le torreador*, que transcurre a principios del siglo XIX, tiene como eje central los amores de un torero con la duquesa de Alba, y los celos de su enamorada: al final, el torero aparece muerto en el paseo del Prado. La historia –que responde a los más arraigados estereotipos españoles en Francia– le sirve a la autora para hacer una nueva incursión en el mundo de los toros, que incluye la larga y detallada descripción de una corrida.

3. *Le confesseur*: relato, viaje y memoria

Dicho esto, y cumpliendo con lo establecido en el título de este trabajo, voy a referirme a continuación con mayor detalle a *Le confesseur*, que presenta algunas diferencias estructurales con respecto a los otros tres.

La más notable es la ausencia del viaje y los recuerdos a él ligados, por la sencilla razón que la duquesa de Abrantes no estuvo nunca en Murcia, ciudad en la que transcurre la acción. Con todo, tuvo a su disposición varios libros de viajes para compensar esa información de primera mano. También la memoria histórica está presente en *Le confesseur*, aunque, contrariamente a los otros relatos del conjunto, la acción no es contemporánea, sino que se sitúa en el año 1780, detalle señalado por la alusión a la situación de la condena del ilustrado Pablo de Olavide. La *nouvelle* también tiene un relato, como es obvio: la historia de la pasión de un dominico por una hermosa joven, a la que, por despecho, mata en el altar al finalizar la misa de esponsales, que él mismo ha oficiado.

La *nouvelle* está dividida en tres partes. La primera (páginas 45-71) se abre con estas bellas palabras sobre la región:

Au milieu de ces provinces si fertiles qui font du midi de l'Espagne un paradis embau-mé, il en est une surtout dans laquelle on voudrait vivre et mourir: c'est celle de Murcie. De tous les royaumes qui composaient la monarchie espagnole, il est le plus petit, mais aussi les plus complet en avantages de tous les genres (Abrantes, 1836: II, 45-46).

Le sigue una detallada mención de los orígenes de la ciudad y de su importancia bajo la dominación musulmana y en los primeros siglos de su recuperación por los reyes

cristianos. Así como la descripción del lugar donde arranca la acción, el paseo del Malecón, donde se encuentran la condesa de Valdemoro y sus hijos Anna y Raymond, que comentan horrorizados la detención y posterior condena por la Inquisición del ilustrado Pablo de Olavide (hechos ocurridos entre noviembre de 1776 y noviembre de 1778), por lo que son amonestados por el dominico fray Eusebio, confesor de la joven, que ha oído la conversación. La llegada del conde de Anzánigo, amigo de la familia y del propio Olavide, permite aportar numerosos detalles sobre su amplia y benéfica labor política y social, así como las peripecias de su condena, pasando de convento en convento de Sahagún a Murcia, y luego a Almagro, por motivos de salud⁵.

La segunda parte (páginas 72-96) transcurre entre la casa de Anna y la catedral, adonde se dirige –muy a su pesar– para confesarse la víspera de su actuación como madrina de una nueva campana. Tal situación permite la descripción del templo y de sus principales puntos de interés (el sepulcro de Alfonso X el Sabio, la capilla de los Vélez), y es el escenario de la terrible declaración de la pasión del fraile por la joven y de la coacción a la que la somete, jurando que causará la ruina a su hermano y a su prometido si osa contar a alguien su declaración. Esta parte se cierra con la noticia de que Olavide ha podido huir a Francia, lo que provoca enorme alegría en la familia de Anna.

La tercera parte, que ocupa las páginas 97 a 129, arranca con el relato de la ceremonia de la bendición de la nueva campana, la subida a la torre de la catedral, la descripción de la vista que desde ella se contempla. En ese intervalo el dominico aprovecha para pedirle perdón a Anna por su actitud de la víspera, lo cual tranquiliza un tanto a la joven. Pero algo que sucede la misma tarde la llena de nuevo de inquietud; charlando de sus planes de boda con su prometido en el balcón de su casa, ven una sombra deambular por la calle:

Anna pâlit; son cœur se resserra, et son âme se flétrit aussitôt: la terreur avait chassé la joie et presque l'amour. Elle quitta le balcon en se plaignant du froid.
Le soir, en se couchant, elle trouva un bouquet sur la table qui était auprès de son lit: un billet y était attaché: *Rompez votre mariage, ou votre amant mourra* (Abrantes, 1836: II, 115).

Tras una nueva conversación entre el dominico y la joven, aterrada por la mirada “sauvage et féroce” del fraile, Anna cree de nuevo en el arrepentimiento de su actitud, y acepta que officie la misa de esponsales del día siguiente, en la catedral. Precisamente al finalizar la ceremonia en el altar mayor se produce el desenlace por demás anunciado:

Un rugissement sortit alors de la poitrine du prêtre; il s'élança sur la jeune fille agenouillée, comme le tigre sur sa proie, et, de trois coups de poignard, il lui ouvrit la poitrine.

5 Precisamente el relato del conde termina con la petición hecha al inquisidor general para trasladarse a Caldes de Malavella (mediados de 1780) que le fue concedida y le permitió pasar discretamente desde allí a Francia. Puesto que el relato fue escrito en los años 1830, la autora da en nota el final de las peripecias de Olavide, su estancia en Francia, donde vivió las turbulencias revolucionarias, y su regreso a España en 1798.

[...] Les marches étincelantes de l’autel du Seigneur furent inondées de son sang, et ce sang lui-même rejaillit sur les vêtements sacerdotaux du monstre qui venait de partager avec elle, une minute avant, le pain céleste (Abrantes, 1836: II, 128).

Por todo castigo, el fraile recibe la deportación a Puerto Rico, aunque unos meses más tarde aparece su cuerpo inerte... con tres puñaladas en su pecho.

Volviendo a la construcción de los textos, la duquesa de Abrantes pretendía darles un toque “realista”, documentándose sobre lugares y anécdotas, y en algunas ocasiones –usualmente en nota– alude de manera específica a sus fuentes.

Como he comentado más arriba, esa “verdad” procedía de sus viajes, o sea, de un conocimiento directo de los acontecimientos que relataba (o novelaba), mientras que en otros casos se apoyó en documentación libresca, y no solo para la descripción de sus propios viajes, sino también en varias de sus novelas y relatos más breves. Y eso sin hablar de las referencias que en algunas obras hace de otras composiciones suyas, que más parece deberse a una estrategia comercial que a alusiones necesarias.

En cuanto a las fuentes, hace ya tiempo se demostró la utilización –a veces desmedida– de varios libros de viajes franceses, en particular del *Nouveau voyage en Espagne fait en 1777 et 1778*, de Jean-François Peyron (1782) para el relato de su propio viaje –Jasinski (1947) habla incluso de “plagio”–, y eso que la autora marca sus distancias respecto de este autor, por considerar que se han producido muchos cambios entre el momento de su viaje (finales de los años 1770) y la época de su conocimiento real de España actual, es decir, los primeros años del siglo XIX. El desconocimiento directo e *in situ* de Murcia por parte de la autora la obligó a tomar la información que deseaba introducir en su *nouvelle* allí donde estuviera. Y en este caso vuelve a ser Peyron. A modo de ejemplo pueden identificarse (marcadas en cursiva) algunas frases de su descripción de Murcia en *Le confesseur*, muy similares a las utilizadas por el viajero francés:

Peyron, 1782: I, 135-136	Abrantes, 1836: II, 49-50
<i>Murcie est environnée de promenades charmantes; mais la plus agréable, à mon gré, est celle qu'on nomme le Maleçon: c'est une chaussée longue d'environ deux mille quatre cents pas, élevée au milieu de la campagne, et presque sur le bord de la Segura; on y monte par un superbe degré, revêtu de larges pierres, et précédé d'une esplanade également pavée. Ce Maleçon est, à tous égards, consacré à l'utilité publique; c'est une promenade où l'on respire l'air le plus</i>	<i>Autour de la ville sont des promenades charmantes. Le plus grand nombre se trouve dans les bois d'orangers, de citronniers, de mûriers, de myrthes et d'arbousiers qui bordent la Segura; mais il en est une cependant qui plaît presque autant, quoiqu'elle soit de la main des hommes: c'est ce qu'on appelle le Maleçon. C'est une chaussée d'une lieu de longueur, élevée au milieu de la campagne, tout-à-fait au bord de la Segura: on y monte par un large escalier de pierres blan</i>

<p>pur: <i>c'est pour les fidèles une voie sacrée, où plusieurs piliers élevés, désignent les diverses stations de Jésus-Christ portant sa croix, et il sert de digue à un bras de la rivière coupé en plusieurs canaux, qui sont destinés à arroser les terres voisines. Cette chaussée est terminée par une jolie terrasse, garnie de bancs de pierres, et d'où la vue n'a d'autres bornes que sa propre faiblesse; mais elle peut se fixer sur les objets les plus agréables.</i></p>	<p><i>ches du pays, précédé d'une esplanade pavée des mêmes dalles. De cette esplanade on domine la campagne fertile de Murcie et les cascades de la Segura, tandis qu'en se promenant, on peut s'arrêter pour remplir ses devoirs de piété aux différentes stations représentant la passion de Jésus-Christ. Cette chaussée est terminée par une large terrasse, d'où la vue peut se reposer sur le ravissant paysage qui entoure la ville.</i></p>
--	--

Podría continuarse el cotejo con la descripción de la catedral, mucho menos detallada, con todo, en el relato de la duquesa de Abrantes y, en cualquier modo, más fragmentada, pues en cada momento en que aparece, por ser visitada por la protagonista y convertirse, básicamente, en el lugar del conflicto, la autora da nuevas pinceladas sobre su aspecto: la fachada, la nave principal, la torre, la capilla de los Vélez.

Finalmente, para el episodio de la condena inquisitorial de Pablo de Olavide la autora tuvo que inspirarse por necesidad en fuentes librescas. Menciona en la propia *nouvelle* a Jean-François Bourgoing, autor de *Nouveau voyage en Espagne* (1789, nueva ed. 1807), más conocido como *Tableau de l'Espagne moderne*, en una nota, al final de la historia de Olavide, aunque no indica si ha tomado mucho o poco de él⁶. Otra fuente que no cita aquí, aunque aparece en otros lugares de su obra, es la *Histoire critique de l'Inquisition d'Espagne* (1817-1818) de Juan Antonio Llorente, antiguo secretario de la Inquisición de Madrid y afrancesado exiliado en Francia, a quien dice conocer personalmente.

Otros procedimientos en cuanto a la construcción del texto literario han sido descritos y comentados por T. Ozwald (2013) en su estudio sobre las *Scènes*. Los más interesantes van englobados en lo que denomina “effets rétrodataires”, consistentes en una prolongación desmesurada de la obra mediante glosas, incisos y cuñas, que pueden incluso alterar el ritmo del relato (Ozwald, 2013: 93-96). Y menciona tres tipos de glosas: descriptivas, psicológicas y narrativas. Las primeras introducen descripciones –normalmente bastante largas– de lugares: en el caso de *Le confesseur*, se trataría de la completa descripción histórico-arquitectónica de Murcia, así como de alguna nota, por ejemplo, la dedicada a los baños de Archena (Abrantes, 1836: II, 106-107); las psicológicas comentan estados de ánimo de los personajes o discuten sentimientos que ellos mismos no expresan, intentando colmar la vacuidad de ciertos personajes. Ya unas páginas antes el propio autor se había referido a que los personajes “manquent singulièrement de vraisemblance dramatique et d'épaisseur psychologique: leurs

⁶ La nota resulta obligada, puesto que continúa el relato de las vicisitudes de Olavide a partir de su condena en 1777 (Abrantes, 1836: II, 69); Bourgoing se había referido largo y tendido a este personaje (1807: I, 376-387).

gestes, leurs réactions sont tous stéréotypés, prévisibles, calqués sur un modèle préétabli” (Ozward, 2013: 90). Finalmente, están las glosas narrativas, largos relatos que retrasan la acción o la interrumpen: el caso más claro es el de la historia de Olavide, que aparece en dos ocasiones (páginas 94-95 y 58-69), con una poco clara funcionalidad, a no ser que se trate (en el primer caso) de establecer la fecha de la acción –algo que podría resolverse con una simple mención de época– o también (en ambos casos) de dibujar el talante del dominico fray Eusebio, a quien se presenta como enemigo de Olavide y de quien se sugiere cierta implicación en su detención y condena.

4. Conclusión

El conocimiento directo de paisajes, monumentos, costumbres y tipos de España – completado con el recurso a fuentes librescas– convertían a la duquesa de Abrantes en una narradora mucho mejor situada que otros contemporáneos suyos para reflejar esa realidad: “Tout ce qui est raconté dans ces nouvelles espagnoles est la peinture exacte des mœurs du pays” dice en *Le torreador* (Abrantes, 1836: II, 230). *Le confesseur* viene a ser una excepción en el conjunto de las *Scènes* por cuanto, como he señalado, su conocimiento de los lugares en que transcurre la acción es puramente libresco. Aunque eso compensa lo “no visto” o lo “no vivido” para conseguir esa “peinture exacte” que se propone.

De la propia lectura de los textos, así como de la opinión de los críticos, se deduce que no consiguió –tal vez ni de lejos– su cometido. Ya en el momento de la aparición de las *Scènes de la vie espagnole* el crítico Joël Cherbuliez se expresaba del siguiente modo:

Madame d’Abrantès a réuni quelques contes où il y a beaucoup de *dons* et de *donas*, une grande provision de jalousie bien noire et bien sanglante, des amours de balcon, de clair-de-lune et des combats de taureau. Enfin, pour justifier pleinement le titre, elle a mis à contribution maints noms de villes et d’hommes espagnols. Mais ne lui demandez pas des détails de mœurs vrais et observés avec soin, des tableaux simples copiés d’après nature, tels que son séjour en Espagne aurait pu lui en fournir (Cherbuliez, 1836).

Duras y, a mi entender, exageradas palabras de quien, por otra parte, comentó producciones de la autora hasta en siete ocasiones entre 1835 y 1839, usualmente en tono despectivo o, en el mejor de los casos, condescendiente. También puede traerse a colación la opinión de T. Ozward en su conclusión al mencionado estudio sobre las *Scènes*:

La nouvelle gonflée, “truffée”, indéfiniment retardée de Mme d’Abrantès, par ailleurs linéaire, chronologique, univoque et monodique sinon monocorde (par opposition à la polyphonie romanesque) ne cherche nullement à développer une analyse psychologique. Peut-être sa faible tension narrative, son alanguissement convenaient-ils on ne peut mieux à la quiétude bourgeoise des salons parisiens (Ozward, 2013: 96).

Se le puede achacar, y eso se hizo también en su época, una superabundancia en la producción de textos, motivada –como ya he mencionado– por su frágil situación económica: piénsese que en forma de libro publicó en ocho años (entre 1831 y 1838, momento de su muerte) casi 14.000 páginas. Pero esa verborrea corría parejas con su facilidad para la escritura y, como señala el citado Cherbuliez, con un “art de conter et de délayer le moindre récit dans un grand nombre de pages”, que le permitía “créer ainsi un livre avec presque rien” (1837: 298).

Ciertamente, vista desde el siglo XXI, la duquesa de Abrantes no goza del prestigio (relativo) de la más conocida de sus contemporáneas, Sophie Gay. Con todo, cabe decir que en su tiempo fue muy apreciada y sus obras tuvieron gran difusión, a lo cual conviene añadir el atractivo de una personalidad fuerte y resuelta.

Referencias bibliográficas

ABRANTES, Duquesa de. 1836. *Scènes de la vie espagnole*. Paris, Dumont, 2 vols.: <<https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb30001737w>> [01/05/2023].

AUTIN, Jean. 1991. *La duchesse d'Abrantès*. Paris, Perrin.

BECDELIÈVRE, Gilles de. 2022. *La folle vie d'une duchesse de Napoléon*. Clermont-Ferrand, De Borée.

BENZONI, Juliette. 2015. *La petite peste et le chat botté*. Paris, Plon.

BERTAUT, Jules. 1949. *La duchesse d'Abrantès*. Paris, Flammarion.

BOURGOING, Jean-François. 1807. *Tableau de l'Espagne moderne*. Paris, Tourneisen, 3 vol.

CHANTEMESSE, Robert. 1927. *Le roman inconnu de la duchesse d'Abrantès*. Paris, Plon.

CHERBULIEZ, Joël. 1836. “*Scènes de la vie espagnole*” in *Revue critique des livres nouveaux*, año 4, nº 3 (marzo), 90.

CHERBULIEZ, Joël. 1837. “*Histoire des salons de Paris*” in *Revue critique des livres nouveaux*, año 5, nº 9 (septiembre), 297-298.

GUNN, Peter. 1979. *Napoléon's “Little pest”: the Duchess of Abrantès, 1784-1838*. London, Hamilton.

JASINSKI, René. 1947. “La duchesse d'Abrantès, plagiaire” in *Annales de l'Université de Paris*, n.º 17, 187-207.

LAFARGA, Francisco. 2008. “Realidad y ficción en los recuerdos de España de la duquesa de Abrantes” in *Transitions. Journal of Franco-Iberian Studies*, nº 4, 41-47.

LAFARGA, Francisco. 2009. “La duquesa de Abrantes, una francesa en la España de Carlos IV” in Lorenzo, Elena de (ed.). *La época de Carlos IV (1788-1808)*. Oviedo, Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII-Sociedad Española de Estudios del siglo XVIII-Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 661-666.

LAFARGA, Francisco. 2011. “Las *Scènes de la vie espagnole* de la duquesa de Abrantes: viaje, relato y memoria” in Méndez, Pedro & Concepción Palacios (eds.). *La nouvelle au XIXe siècle. Auteurs mineurs*. Bern, Peter Lang, 269-282.

LAFARGA, Francisco. 2012. “Verdad y ficción en los relatos biográficos de la duquesa de Abrantes” in Martínez, Javier (ed.). *Mundus vult decipi. Estudios interdisciplinarios sobre falsificación textual y literaria*. Madrid, Ediciones Clásicas, 185-196.

LAFARGA, Francisco. 2013. “La duquesa de Abrantes, una francesa entre España y Portugal” in *Cahiers de Civilisation Espagnole Contemporaine*, nº 10: <<http://ceec.revues.org/4537>> [01/05/2023].

LAFARGA, Francisco. 2016a. “L’inscription de l’histoire dans les récits de la duchesse d’Abrantès: le cas de *L’Espagnole*” in Palacios, Concepción & Pedro Méndez (eds.). *La représentation de l’histoire dans les nouvelles en langue française du XIXe siècle*. Paris, Classiques Garnier, 309-318.

LAFARGA, Francisco. 2016b. “Estudio preliminar” in Abrantes, duquesa de, *Recuerdos de dos viajes por España a principios del siglo XIX*. Trad. y estudio de Francisco Lafarga. Lleida, Universitat de Lleida-Pagès Editors, 9-36.

LAFARGA, Francisco. 2017. “Expresión y sentimiento del paisaje en el relato del viaje a España de la duquesa de Abrantes” in Merino, M^a Manuela et al. (eds.). *L’appréciation langagière de la nature: le naturel, le texte et l’artifice. XXII Coloquio APFUE*. Jaén, Universidad de Jaén, 105-112 (cd-rom): <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6344928>> [01/05/2023].

LAUROUA, Bernadette & Gérard DUFOUR. 1974. “*Le torrèador* par la duchesse d’Abrantès, “novela española escrita en francés”” in *Les Langues Néo-latines*, nº 211, 11-35.

MALO, Henri. 1927. *La duchesse d’Abrantès au temps des amours*. Paris, Émile-Paul Frères.

OZWALD, Thierry. 2013. “Les *Scènes de la vie espagnole* de la duchesse d’Abrantès: des nouvelles à sensation” in Palacios, Concepción & Pedro Méndez (eds.). *Femmes nouvellistes françaises du XIXe siècle*. Bern, Peter Lang, 81-97.

PEYRON, Jean-François. 1782. *Nouveau voyage en Espagne fait en 1777 et 1778*. Paris-Londres, Barrois-Elmsly, 2 vol.

PITOLLET, Camille. 1919. “À travers l’Extrémadure au printemps de 1805. Impressions d’Espagne d’une ambassadrice de vingt ans” in *Hispania* (Paris), vol. II, 225-246.

PIWNIK, Marie-Hélène (2009). “A duquesa de Abrantes e Portugal” in VV. AA. *O Porto e as Invasões francesas*. Porto, Câmara Municipal do Porto, I, 129-156.

SIMON, Sylvie. 1987. *Mon cœur a plus d’amour que vous n’avez d’oubli. Laure, duchesse d’Abrantès*. Paris, Mercure de France.

TOUSSAINT, Nicole. 1985. *Laure Junot, duchesse d’Abrantès*. Paris, Fauval.

TURQUAN, Joseph. s. a. [1914]. *La générale Junot, duchesse d’Abrantès (1784-1838), d’après ses lettres, ses papiers et son journal intime inédit*. Paris, Tallandier.